

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO IV

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 7 Marzo de 1914

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 157

Monárquicos Madrileños:

Votad mañana,
la siguiente candidatura:

- D. Valentín Menéndez San Juan, conde de la Ci-
mera.
- D. Antonio Alesanco Hervás.
- D. Juan Alcalá Galiano.
- D. Francisco Javier Jimenez de la Puente, conde
de Santa Engracia.
- D. José Lázaro Galdiano.
- D. Rafael Martín Lázaro.

Los leales al Rey, los que por amor á
la Patria no queráis que triunfen los adver-
sarios del Trono, representantes del antipa-
triotismo y del chanchulleo, acudid á votar
íntegra la candidatura que publicamos. Los
monárquicos que se abstengan, los que voten
en blanco y los que eliminen á cualquiera de esta
candidatura, prestarán su apoyo á los repu-
blicanos y socialistas.

Monárquicos: Por la Patria y por el Rey,
luchad mañana unidos y briosamente.

Del libro "Así es nuestro Rey"

Lo que dice del Monarca, el sabio Ramón y Cajal.

Para LA MONARQUÍA

En mi modesto sentir, Don Alfonso XIII, está en posesión de
los talentos y virtudes indispensables á su alta magistratura.

Modelo de reyes constitucionales, espejo de caballeros y pa-
triotas, siente como propias nuestras afrentas y desgracias, des-
fallecimientos y decadencias.

Inspirado en nobles propósitos, marcha delante de la nación
impulsándola resueltamente hacia Europa. Los que ansiamos el
renacimiento intelectual de España, así como su crédito en el
mundo, confiamos en nuestro Rey; porque sabemos que su más
vivo anhelo es sacar á nuestro país de su reposo secular, promo-
viendo todos los órdenes de cultura, fomentando la agricultura
y la industria, saneando, en lo posible, la política, cimentando
en fin la España futura, esa España próspera y respetada con que
todos soñamos sobre estos principios fecundos: honradez, serie-
dad, ciencia y trabajo.

S. RAMON y CAJAL.

Nuestro Monarca, elogiado por un sabio de renombre mundial.

Ayer fué el glorioso dramaturgo; hoy es el
insigne sabio el que dedica sus elogios á Don
Alfonso XIII.

Había de ser una personalidad de las altas
dotes de nuestro augusto Monarca, para que
Santiago Ramón y Cajal, desviase por un mo-
mento su microscopio de las investigaciones
científicas.

Sólo el nombre de este insigne sabio, evo-
ca un resplandor victorioso en las ásperas
cumbres de la Ciencia. La victoria de Ra-
món y Cajal, no es la victoria del hombre
que acumula la sabiduría en su cerebro, mer-
ced á un estudio perseverante, no; la victoria
del gran micrólogo español es la victoria de
los intrépidos buzos de lo desconocido, de
los elegidos escrutadores del misterio, de los
descubridores que logran robarle un signo
comprensivo á la esfinge hierática de la Natu-
raleza.

La opinión de estos hombres, ungidos por

la divinidad, es algo que cae en las concien-
cias con la firmeza vertical de la verdad y de
la razón.

Para dar mayor autoridad á las cuartillas
que Ramón y Cajal nos ha enviado con desti-
no al libro "Así es nuestro Rey", no hemos
de traer á cuentas el prestigio de este gran
sabio, porque su fama, luego de pasar las
fronteras nacionales, ha constituido uno de
los más legítimos orgullos de la humanidad
entera, y de esto, buena fe podría dar el culto
pueblo germánico que se apresuró á declarar-
lo por todas partes, cuando Ramón y Cajal
mostró su descubrimiento á los sabios alema-
nes. Hay algo más elocuente aún que su pre-
stigio: su carácter.

Ramón y Cajal, es hosco por su sabiduría
y es áspero por temperamento. Dedicada la
vida entera á las áridas investigaciones cien-
tíficas, se ha creado un mundo á su alrede-
dor, extraño al resto de los demás mortales.

Para estos hombres-cumbres, no hay más
que tres valores positivos, los que constitu-
yen la trilogía platónica: lo bello, lo bueno y
lo verdadero. Para el artista, la belleza; para

el filósofo, la bondad, y la verdad para el
sabio.

Todo lo demás se esfuma para estos hom-
bres representativos que miran al organismo
social con el microscopio de la anatomía, sin
dar más importancia á los músculos que á las
visceras, y sólo se fijan en la Naturaleza para
ver la belleza; en la ciencia, para ver la ver-
dad, y en los hombres, para encontrar lo bu-
eno. Lo demás carece de importancia.

Por eso al enfocar el sabio insigne su mi-
croscopio fuera del campo científico, ni la
misma realeza tiene el poder de la seducción:

es el hombre, la bondad del hombre, la que
tiene el don de susraerle por un momento á
sus estudios.

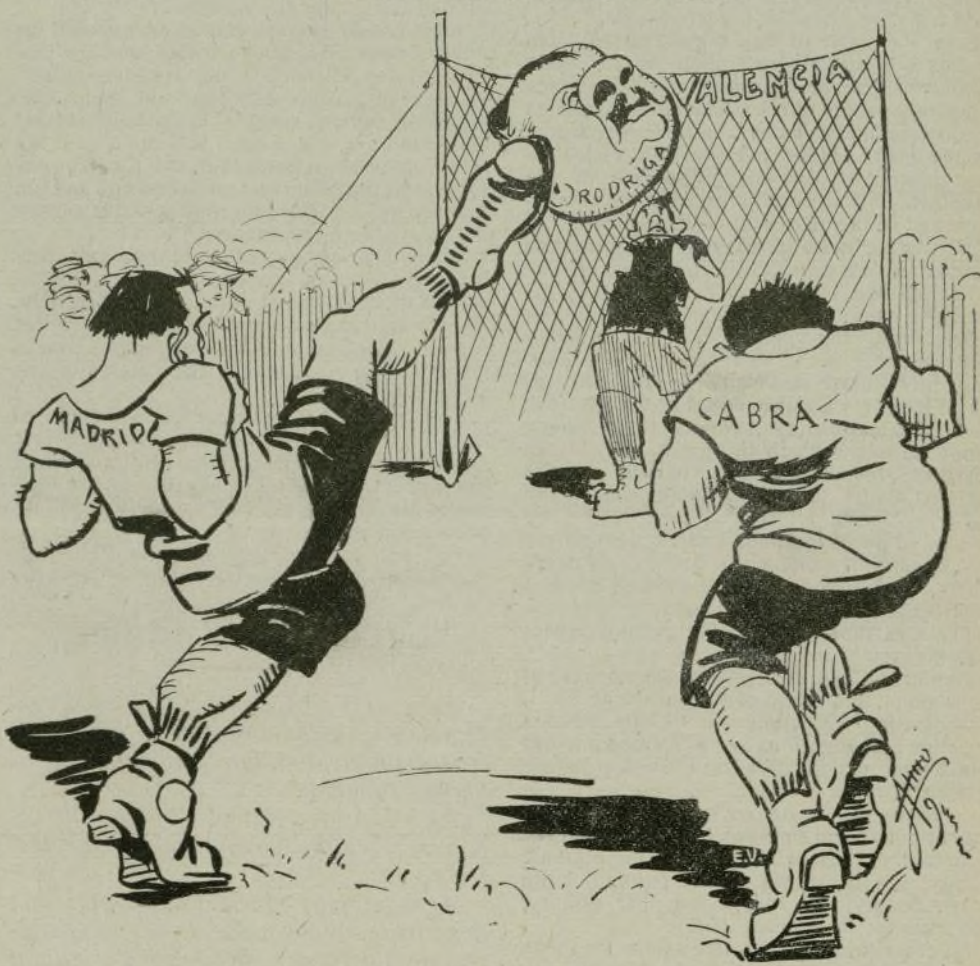
Aquí van insertas las palabras con que Ra-
món y Cajal elogia á Don Alfonso XIII. El
elogio tiene, en esta ocasión, unos ramos del
laurel inmarcesible con que glorifica la Histo-
ria á los Monarcas elegidos.

Notre Monarque exalté

par un savant de renommée universelle.

Hiér c'était le glorieux dramaturge; aujour d,

MATCH ELECTORAL



Lo que harán mañana con la cabeza de un chantagista.

hui c'est le savant insigne qui dédie ses éloges à Don Alfonso XIII. Il fallait que ce fût une personnalité des dons sublimes de notre Monarque auguste, pour que Santiago Ramón y Cajal déviât un moment son microscope des investigations scientifiques.

Le nom seul de ce sage insigne évoque une splendeur victorieuse pour les fautes de la Science. La victoire de Ramón y Cajal n'est pas la victoire de l'homme qui accumule la sagesse dans son cerveau, grâce à une étude persévérante, non; la victoire du grand micrologue espagnol est la victoire des plongeurs intrépides de l'inconnu, des élus scrutateurs du mystère, des explorateurs qui parviennent à dérober un signe compréhensif à la sphynx hiératique de la Nature.

L'opinion de ces hommes, oints par la divinité, est comme une chose qui pénètre dans les cœurs avec la fermeté verticale de la vérité et de la raison.

Pour donner plus d'autorité aux phrases que Ramón y Cajal nous a envoyées pour le livre «Así es nuestro Rey», nous n'avons pas besoin de parler du prestige de ce grand sage, car sa renommée après avoir passé les frontières nationales, a constitué l'orgueil le plus légitime de toute l'humanité; le peuple illustré germanique pourrait bien prouver cela, car il s'empresse de le déclarer partout, quand Ramón y Cajal montra sa découverte aux sages Allemands. Il existe encore quelque chose de plus éloquent que son talent: son caractère.

Ramón y Cajal est brusque à cause de sa sagesse et à cause de son tempérament. Consacrant sa vie entière aux investigations ardues de la science, il s'est créé autour de lui un monde différent à tout le reste des autres mortels.

Pour ces hommes, arrivés au plus haut degré de la science et du pouvoir, il n'existe que trois valeurs positives; celles qui constituent la trylogie platonique; le beau, le bon et le vrai. Pour l'artiste, la beauté; pour le philosophe la bonté et la vérité pour le sage.

Tout le reste se dissipe comme de la fumée pour ces hommes représentatifs qui regardent l'organisme social par le microscope de la pathologie, donnant la même importance aux muscles qu'aux viscères, et ils ne considèrent la Nature que pour contempler sa beauté, la Science pour découvrir la vérité et les hommes pour trouver le bien.

Le reste n'a pas d'importance. Pour cela, quand le philosophe dirige son microscope hors du domaine scientifique, même la royauté n'a pas le pouvoir de la séduction; c'est l'homme, la bonté de l'homme, qui a le don de le soustraire un moment à ses études.

Les paroles avec lesquelles Ramón y Cajal loue Don Alfonso XIII sont insérées ici. L'éloge à cette occasion, à quelques branches de laurier immarcescible avec lesquelles l'Histoire glorifie les Monarques élus.

Our Monarch praised by a learned man of worldly fame.

Yesterday it was the glorious dramatist; to day it is the remarkable learned man, who dedicates his praises to Don Alfonso XIII.

It had to be a personality of the high gifts of our Monarch, to make Santiago Ramón y Cajal deviate for a few moments his microscope from the scientific investigations.

Only the name of this great learned man evokes a victorious splendour on the rude summit of Science. Ramón y Cajal's victory is not the victory of the man who accumulates wisdom in his brains by a persevering study; no, the grand spanish micrologue's victory is the victory of the intrepid divers of the unknown, of the chosen scrutators of mystery, and of the discoverers who succeed in depriving the hieratic sphynx of Nature of a comprehensive sign.

The opinion of these men, anointed by divinity, is something which penetrates in our hearts with the vertical firmness of truth and reason.

To give more authority to the phrases which Ramón y Cajal has sent us for the book «Así es nuestro Rey», we need not speak about the talent which this great learned man possesses, for his fame after having past the national limits, has constituted almost the most legitimate pride of humanity and the illustrated germanic nation might well prove this, because it hastened to declare this every where, when Ramón y Cajal showed his discoveries to the learned Germans.

There exists still something more eloquent than his fame his character.

Ramón y Cajal is stubborn on account of his wisdom, and rough of temperament.

Dedicating his whole life to the arduous scientific investigations he has formed a world round him, which holds itself aloof from the rest of the other mortals.

For these men — arrived at the highest degree of power and strength, only three positive values exist, those who constitute the platonic trilogy; beauty, goodness and truth. For the artist, beauty; for the philosopher bounty, and truth for the learned man.

All other things vanish like smoke for these representative men, who look upon the social organ with the microscope of pathology

attributing the same importance to the muscles as to the entrails, and they only consider Nature to appreciate its beauty, Science to discover the truth and humanity to find out what is good. The rest is not worthy of consideration.

Therefore, when we see the great learned man deviate his microscope from the scientific dominions, not even royalty itself has the power of seduction; it is man, the kindness of man who has the gift of withdrawing him for a few moments from his studies.

We hereby insert the words with which Ramón y Cajal praises our King Alfonso XIII. Praise has in this occasion, a few branches of the immarcescible laurel with which History glorifies the elected Monarchs.

Unser Fürst gelobt von einem Gelehrten von weltlichem Rufe.

Gestern war es der glorreiche Dramaturg; heute ist es der ausgezeichnete Gelehrte welcher Don Alfonso XIII seine Liebe widmet.

Es musste sicher eine Persönlichkeit der hohen Begabungen unseres erlauchten Fürsten sein, damit Santiago Ramón y Cajal ein Augenblick sein Mikroskop von den wissenschaftlichen Nachforschungen abwendete.

Allein der Namen dieses vortrefflichen Gelehrten ruft einen siegenreichen Glanz hervor in den steilen Gipfeln der Wissenschaft. Der Sieg von Ramón y Cajal ist nicht der Sieg des Mannes welcher die Weisheit in seinem Gehirne aufhäuft, dank sei einer standhaften Studie; der Sieg des grossen spanischen Mikrologen ist der Sieg der unverzagten Taucher des Unbekannten, der er wählten scharfen Untersucher des Mystereums, der Entdecker welche erlangen der hieratischen Sphynx der Natur ein begreifendes Zeichen zu entnehmen.

Die Meinung dieser Männer, von der Gottheit gesalbt, ist wie etwas das im Gewissen durchdringt mit der lotrechten Festigkeit der Wahrheit und des Rechtes.

Um den Quartblättern, welche Ramón y Cajal uns geschickt hat, für das Buch «Así es nuestro Rey», mehr Autorität zu verleihen, brauchen wir nicht von dem Talente dieses grossen Gelehrten zu sprechen, denn sein Ruhm, nachdem er die nationalen Grenzen überschritten hat, macht den rechtmässigen Stolz der ganzen Menschheit aus und das könnte das deutsche Volk wohl beweisen, weil es sich beeilt es überall zu erklären, als Ramón y Cajal seine Entdeckung den deutschen Gelehrten zeigte. Es giebt noch etwas mehr überzeugendes als sein Talent; sein Charakter.

Ramón y Cajal ist brummig wegen seiner Weisheit, und ist hart van Temperament. Sich sein ganzes Leben den harten Nachforschungen der Wissenschaft widmend, hat er sich eine Welt ringsum ihn her geschafft, welche dem Überreste der anderen Sterblichen fremd ist.

Für diese Männer in der höchsten Stufe der Wahrheit und Macht giebt es nur drei gewisse Werte, diejenigen, welche die platonische Trilogie ausmachen; das Schöne, das Gute und das Wahre. Für den Künstler die Schönheit, für den Philosophen die Güte und für den Gelehrten die Wahrheit.

Alles andere verschwindet wie Rauch für vorstellende Männer die das soziale Organ mit der Mikroskop der Krankheitskunde besehen, ohne den Muskeln mehr Gewicht zu geben als den Eingeweiden, und sie heften nur die Augen auf die Natur um ihre Schönheit zu bewundern, auf die Wissenschaft um die Wahrheit zu sehen und auf die Männer um das Gute zu finden. Alles andere hat für sie kein Gewicht.

Wenn also der grosse Gelehrte sein Mikroskop richtet ausser dem Gebiete der Wissenschaft, hat selbst die selbe königliche Würde kein Macht der Verleitung; es ist der Mensch, die Güte des Menschen, welche die Gabe hat ihn ein Augenblick seinen Studien zu entwenden.

Hier sind die Wörter eingefügt mit welchen Ramón y Cajal Don Alfonso XIII lobt. Der Lob hat in dieser Gelegenheit, einige Zweige des unverwelklichen Lorbeerlaumes, mit welchen die Geschichte die erwählten Fürste preist.

«Le Monde Militaire»

Este prestigiosísimo diario de París también se ocupa de nuestra labor con frases altamente laudatorias, que agradecemos mucho.

En Le Monde Militaire colaboran insignes patriotas y amigos leales de nuestro país.

Agradecemos mucho los elogios que nos dirige. Y enviamos a los compañeros de Le Monde Militaire un saludo cariñosísimo.

Leed ¡Electores republicanos!

Escondido en la sección de noticias del núm. 2.821 del papel titulado «España Nueva», cuyo gerente se llama D. Rodrigo Soriano y Barroeta-Aldamar, encontramos lo siguiente, que reproducimos para honor de quienes lo redactaron:

«En esta semana nos ocuparemos de olvidados recuerdos, entre los que figuran una duquesa (grande de España) y su buena amiga, relacionado con cierto asunto del que se habló mucho con motivo de la fabricación de moneda falsa y que seguramente dará lugar a instruir diligencias sumariales.»

Sr. Moya:

Usted, caballeroso, íntegro y presidente de la honrada Asociación de la Prensa, ¿quiere decirnos cómo se llama eso publicado por «España Nueva»?

Electores republicanos de Madrid y Valencia: Preguntadle á D. Miguel Moya, qué nombre se debe dar á la gaceta del papel, cuya gerencia desempeña D. Rodrigo Soriano y Barroeta-Aldamar.

Sr. Fiscal: ¿Comprende V. E. por qué se desea que ordenase una suspensión?

Pueblo: demuestramañana á los vividores del republicanaje y del socialismo, y que

no te dejas engañar por ellos. Y que ya vas conociendo á nues-

tro Rey, á este Rey bondadoso, que tanto se preocupa de tu porvenir.

Contra el autor de «La noche del sábado»

En un libelo chantagista, donde toda inmoralidad tiene su asiento, donde se hace escribir á los redactores los sueltos punibles para que vayan á la cárcel y queden en vergonzosa libertad los autores responsables; en una ratonera inmunda, en donde sus roedores se alimentaban del tocino rancio de los garitos y del estiércol de los bajos rondos sociales, ha aparecido una sarta de injurias contra el glorioso autor de *La noche del sábado*, por haber formulado en nuestro periódico el elogio sincero que le merece la persona de nuestro supremo Jefe de Estado.

Ya esos sinvergüenzas no respetan ni el talento del hombre, respetado por todos y en todas partes; ya no respetan ni el valer supremo de la inteligencia, eso de lo que más justamente se enorgullece todo ser civilizado y que nada de anejo tiene con ideales políticos.

Baldón de ignominia es para la España intelectual ese libelo difamador, que no respeta criterios honrados ni glorias nacionales.

No ha de sufrir lo más mínimo, ni la susceptibilidad siquiera, de nuestro ilustre dramaturgo porque no haya visto un adoquín que le pusieron al paso; á un adoquín se le deja á un lado ó se le da un soberano puntapié.

Lo sensible es que á ese adoquín, teniendo la cara de un hombre, no se le pueda dejar chato del puntapié, porque ya lo es el muy ladino.

La Naturaleza, madre de todos los seres,

le protegió oportunamente, porque sabía los golpes que había de llevar en ese apéndice nasal, pero le dejó las orejas, y esto es una imprevisión, porque un día se va á quedar sin ellas si no procura ocultarlas bien.

Los monárquicos que mañana dejen de votar, son más despreciables que los vividores republicanos que quieren conseguir cosas engañosas al pueblo.

CUANDO ELLOS SE PIROPEAN

Lo que dice de sus correligionarios, «El Radical»

«En el campo republicano hace falta un profundo drenaje, una vigorosa obra de saneamiento, que permita dar salida á la podre que lo corroe. Ficciones de partidos están sirviendo de peana á figurones de inteligencia mediocre y á ambiciosos ignorantes y atrevidos. Fuerzas que sólo actúan por la impulsión inicial, pero sin realidad al presente, mantienen en predicamento á arlequines grotescos, que se hacen oír por el cascabeleo y por la algarabía de sus bufonadas. La inocencia supina de los partidos permiten que ciertos saltimbanquis hagan ejercicios funambulescos de programa en programa y de capilla en capilla, hasta que, en sus deslealtades seriadas, encuentran cándidos hierofantes dispuestos á sacrificar en su holocausto. Y toda esta gentualla, no la constituye nadie, carece de fuerza en la opinión, está ayuna de prestigios no tiene otros títulos que su aptitud para la farsa y para la intriga en Casinos de distrito y aun lupanares donde se decide de los intereses de la República.

«Este lastre lo conocen igual que nosotros, significados republicanos de la conjunción. La hediondez de unos y el cretinismo de otros, son del dominio público. Se comenta de boca á oídos, se execra *sotto voce*, es tema de las conversaciones confidenciales. De ineptos, de payasos y ambiciosos hay un plantel tan lozano, que no puede pasar inadvertido para nadie. Así coincidimos en que la cizaña crece más alta que la buena hierba. Pero faltaba dar el golpe de guadaña. Era menester hacer una enérgica escarda. Y en este punto, los buenos republicanos vacilaban.

«Es que los farsantes, á pesar de su mezquina condición moral, hacen bulto y meten ruido. Por no ver bajas en las filas ó por evitar la algarabía de lenguaraces ineducados, del hampa republicana, en suma, nadie quiere tirar la primera piedra. Se teme al escándalo, á las calumnias, al hipo histriónico de los caballeros de la escala, la ganza y el formón. Se contemporiza con la cuadrilla de vividores amorales y beocicos. Para evitar la zarabanda impúdica, descomulgada de los innobles trepadores, se deja que sigan esterilizándose los generosos esfuerzos del pueblo republicano.»

Pueblo: Si mañana no te sientes borreguil, negarás tus votos á los farsantes que te explotan con doctrinas revolucionarias.

DE ELECCIONES

Lo que dice el señor Dato.

Al hablar con los periodistas el presidente del Consejo, días pasados, sobre la candidatura maurista, les dijo:

«Ya he visto las manifestaciones de mi amigo el Sr. Santos Ecay, negándose á acceder al requerimiento tan patriótico y desinteresado que hizo ayer el A B C, sobre la retirada de la candidatura maurista en aras del interés común.

«Me parece injusto que el Sr. Ecay trate de fundamentar su negativa á la concordia, diciendo que el Gobierno actual ha encasillado á hombres republicanos, como los Sres. Lerroux, Azcarate y D. Melquíades Alvarez.

«Sin duda olvida que esos tres mismos señores, y durante la situación presidida por el Sr. Maura, eran también diputados, y no sería seguramente porque aquel Gobierno los encasillase.

» Son bastante antiguos en el Parlamento, y eran ya diputados antes de constituirse este Gabinete.

» Me parece que, cuando menos, el señor Ecay está ofuscado al rechazar un requerimiento tan patriótico. Yo confío todavía en que se reflexione sobre la ventaja indudable que significaría el apoyo de la candidatura de coalición monárquica.

Luego, refiriéndose á su candidatura por Murias de Paredes, añadió que era ruda mente combatida por los amigos del señor García Prieto.

El marqués de Alhucemas afirmó que esos señores á que alude el presidente del Consejo no han recibido inspiraciones suyas.

Monárquicos:

Mañana, despojaos de vuestras apatías ó resentimientos y acudid á las urnas

¡Por el Rey, tan sólo por el Rey!

Conformes en ese punto.

Nosotros sentimos un gran cariño y una sincera admiración por ese diario titulado *A B C*, ejemplo de seriedad, de altruismo y de corrección. Lo hemos manifestado ya alguna otra vez, y de esto no cabe la sospecha de que puedan ser vanas palabras los elogios presentes, no; pero antes que las simpatías personales, antes que la admiración profesional, está para nosotros nuestra acendrada adhesión al Trono, nuestro amor á la Monarquía nuestra incondicionalidad al Rey.

Todos los actos del Soberano, todas sus regias resoluciones son para nosotros un artículo de fe tan indiscutible, que á veces nos han dolido los ataques que el querido colega ha lanzado contra el Gobierno que actualmente está constituido bajo la sanción de nuestro supremo Jefe de Estado.

No envuelven estas líneas la suposición de que al atacar *A B C* al Gobierno del señor Dato censurase más altas disposiciones, no; sinceramente lo declaramos. Nosotros estamos al lado del actual Gobierno, porque el Gobierno es el que hoy defiende, por la importancia de su cargo, más de cerca á la Monarquía. *A B C* cree que á la Monarquía se la puede defender más acertadamente de otro modo, y así lo ha manifestado en los ataques á que nos referimos, y esto es todo.

Pero ahora, como no podía por menos de suceder, dice lo siguiente:

«Por encima de los intereses de los partidos y de los agravios y mortificaciones que hayan podido recibir del actual Gobierno mauristas y garciaprietistas, están los intereses monárquicos para los que lo son sinceramente, con toda exclusión de profesionalismo político. Estos intereses sufrirán un rudo golpe si el Sr. García Prieto y los partidarios del Sr. Maura se empeñan en seguir manteniendo su candidatura para diputados á Cortes por Madrid.»

Conformes: por encima de todo, aun en el supuesto de esos agravios y mortificaciones en las que no creemos, por encima de todo, para el buen monárquico debe de estar aquello que redunde en beneficio de la Monarquía.

Obreros:

Recordad mañana, cuando vayáis á depositar en las urnas vuestros votos, que quien se llama D. Eduardo Dato, es Presidente del Consejo, y es el político al que más gratitud debéis.

Los mauristas, contestan al diario "A B C,"

Contestando á las excitaciones monárquicas hechas por nuestro querido colega *A B C*, la Junta directiva del Centro maurista de Madrid, ha redactado la siguiente nota oficiosa:

«Los mauristas, combatidos por tan variados procedimientos, quieren hacer pública una vez más su resolución inquebrantable de no modificar ni alterar la candidatura presentada por Madrid, Conscientes y con grandes alientos, no abdicar de sus convicciones ni de sus propósitos, y desprecian las insidias de sus adversarios.

» Monárquicos fervorosos, sirven sus ideales engrosando las filas dinásticas con unos millares de votos.»

A los monárquicos que mañana con su actitud puedan contribuir al triunfo de los enemigos del Trono, les recordará siempre la conciencia. Y nunca podrán alardear de fidelidades para el Soberano.

PISTO REPUBLICANO

¡Que sí, que no; que qué sé yo!

Esta vez no han conseguido llegar á un acuerdo los elementos que componen las izquierdas políticas. El partido radical se ha mostrado ofendido con la conjunción republicano-socialista porque se ha creído postergado al formarse la candidatura conjuncionista madrileña, y acordó presentar la suya independiente.

La conjunción, por su parte, ha protestado, diciendo que si el jefe radical no quería la unión hasta pasadas las elecciones, y á propósito de este asunto han surgido en la Prensa republicana los inevitables que si fué, que si vino, que si dijiste, que si dije.

Total; algún ruido y una sola nuez para Rodrigo Soriano: la que por clasificación orgánica le corresponde hasta mañana.

Hasta mañana, sí, señores. Hasta los mismos elementos republicanos lo reconocen: el Sr. Soriano no tiene la suficiente y adecuada significación para ser elegido candidato republicano por Madrid.

Eso lo ha dicho el Sr. Lerroux sobre su firma en una carta dirigida al presidente del Comité radical madrileño.

¿Quiéren ustedes más? Y lo verdaderamente gracioso es que el día antes de publicarse esa declaración de Lerroux, *España Nueva* le espetaba un formidable bombo al jefe radical... La plancha fué de las que hacen época.

Claro que, al siguiente día, cuando se vió que Rodrigo era excluido de la candidatura republicana que iban á presentar los radicales, el organillo del *Desengaño* se destapó en iras contra su decapitador y, como quien vuelve un calcetín, volvió en frases muy académicas y muy edificantes para un estrocolero todos los pipros dedicados, la noche anterior, al caudillo de las huestes radicales.

¡Valiente pisto! ¿Que los conjuncionistas no se han mostrado conformes con el acuerdo lerrouxista? ¡Hombre, claro! ¿Y para qué iban á hacerlo? Ellos saben que el resultado va á ser el mismo, y así quedan tan bonitamente haciendo creer que marchan todos muy de acuerdo.

Nada menos que por Madrid, por Valencia y por Cabra... Bien; eso es prender ya la santabárbara.

Por Madrid, ya sabemos lo que opina una fracción republicana; por Valencia, los de Azzati dicen que naranjas; y por Cabra, por Cabra no sabemos lo que á Soriano le pasará.

Lo que sabemos ciertamente en la hora de ahora, es que los de la calle del Desengaño están que no les llega la camisa al cuerpo, viendo que se les va por escotillón la representación de las dos Españas: de la vieja y de la nueva, y ya verán ustedes esta noche como todo son titulares grandes, tipos gruesos...; hay que llenar el papel con lo que sea porque los ánimos no están para escribir serenamente.

La farándula política.

Una hoja electoral.

Las luchas electorales del momento en que las disidencias de todos los partidos, especialmente en los de oposición, aceleran de manera desatentada el dinamismo político, nos trae á la memoria aquel donoso pasaje del *Quijote*: «...Daba la maza á Sancho, Sancho á la maza...»

Estos días de virulencia electoral se ha repartido con profusión en los atrios de todos los templos una hoja de filiación maurista, al parecer, que se ha vociferado como un programa de Gobierno, hoja volandera, gallarda como un mosquetero, que, desde las izquierdas á las derechas, no deja títire con cabeza entre adversarios y afines.

Héla aquí, y júzguese:

«Católicos: No votéis la candidatura de coalición datista - lerrouxista - romanonista - Defensa social.

» El Gobierno de Dato-Lerroux es anticristiano.

» El ministro de Instrucción pública, en el Ateneo, ha dicho que se suprimirá la enseñanza de la religión católica en las escuelas; que hay que separar al maestro del cura.

» El ministro de Marina suprimirá la misa del Espíritu Santo.

» Romanones ha dicho en el Círculo liberal: «Respecto á nuestro programa, nada nuevo puedo decir. Es el mismo de siempre. Cuando vimos el avance de la reacción, salimos á su encuentro; ya lo véis, en vez de ser reaccionarios como antes ofensores, ahora están á la defensiva.

» La libertad de cultos es un hecho en España; todo eso gracias á nuestro partido.

» Lerroux, después del almuerzo con Dato en Sevilla, convino en no presentar candidatura radical por Madrid, para que triunfase el Gobierno y pudiera realizar su programa irreligioso.

» Los votos de los concejales monárquicos nombran bibliotecario del Ayuntamiento al director de *El Radical*!!

» Con todos estos incrédulos y perseguidores de la religión van coaligados los representantes de la Defensa social, sólo para saciar codicias y ambiciones. NO LOS VOTEIS.

Pongamos bajo estas líneas, como colofón, un comentario suave y piadoso.

Si en la monotonía de la vida ordinaria «la cuestión es pasar el rato», en los instantes por que atravesamos la cuestión es, creemos nosotros á la vista de esta hoja, acumular votos á la candidatura maurista.

En el juego electoral, todos los procedimientos de propaganda nos parecen lícitos; lo único que nos parece vituperable es que para el ejercicio de este derecho se adopte como mote de guerra el nombre y el credo del ilustre estadista D. Antonio Maura, cuya rectitud y seriedad políticas acreditadas nos permiten suponer que no ampara ni patrocina esos ridículos exabruptos de sus espontáneos confaloneros.

Mañana saldremos de la duda y nos convenceremos de la eficacia de las hojas católico-electorales voceadas por los expendedores de la «Historia de la Congregación del Santo Escapulario de San Agustín.»

Mañana, tendremos espías en todos los colegios electorales. Y al monárquico (¿?) que le sorprendamos en plena traición, le pondremos en capilla para retorcerle el pescuezo de la dignidad en nuestro número próximo.

NOMBRAMIENTO DE UN PROCER

El Príncipe Pío de Saboya.

El ilustre prócer D. Juan Falco y Trivulcio, marqués de Castell Rodrigo, Príncipe Pío de Saboya y conde de Lumières, ha sido nombrado mayordomo mayor y jefe de la Casa de S. M. la Reina Doña María Cristina, en la vacante producida por el fallecimiento del marqués de Aguilar de Campóo.

Pocas veces ha recaído tan alto y delicado cargo en persona de méritos tan relevantes como el distinguido aristócrata, razón por la cual su nombramiento ha sido muy bien acogido en la sociedad madrileña, donde los Príncipes de Saboya cuentan con grandes simpatías.

El nuevo mayordomo de la Reina madre ha sido embajador de España en Rusa, es senador vitalicio, gentilhomme del Rey, con ejercicio y servidumbre, caballero de Calatrava, y está en posesión del collar de Carlos III y de otras condecoraciones.

Está unido en matrimonio con doña Inés de la Gándara y Plazaola.

Sus hijos son la marquesa de Almonacid de los Oteros y el barón de Benifayó.

El Príncipe Pío de Saboya tomó posesión de la mayordomía el martes pasado, con el ceremonial acostumbrado, asistiendo al acto Sus Majestades, los jefes palatinos y otras personas del alto séquito de Palacio.

LA MONARQUÍA une su más sincera felicitación á las que ha dirigido toda la Prensa al ilustre prócer.

Advertencias para los electores.

Mañana, á las siete de la mañana, y en el local designado, se constituirá la Mesa de cada sección, y hasta las ocho admitirá las credenciales de los interventores.

Constituida la Mesa, y extendida la oportuna acta, se abrirá la votación á las ocho en punto de la mañana, y continuará hasta las cuatro de la tarde.

Para aclarar en lo posible aquellas dudas que se les pudiese ocurrir á los nuevos electores, hacemos las siguientes advertencias:

Ningún elector podrá votar en otra sección que aquella á que corresponda, según el Censo electoral.

Los candidatos, en esta corte, ya tienen el cuidado de advertir á los electores el lugar donde les corresponde votar y el número con que figuran en la referida lista.

El voto es obligatorio, según previene el art. 2.º de la ley Electoral vigente.

Se exceptúan de esa obligación los mayores de setenta años, el clero y los jueces de primera instancia en sus respectivos partidos, y los notarios públicos en el territorio del Colegio notarial donde ejerzan sus funciones.

En el art. 84 se establecen varias penas para los que sin causa legítima dejen de emitir su voto.

Conviene que los electores reclamen del presidente de la respectiva sección el documento que acredite que han ejercido el derecho electoral.

A las cuatro en punto anunciará que se va á terminar la votación.

Una vez que hayan votado los que se encuentren en el local, y resueltos los casos dudosos ofrecidos durante la votación, se comenzará el escrutinio, que se verificará sin demora, fijándose inmediatamente, en la parte exterior de la entrada al edificio, certificado expresivo del número de votos obtenido por cada candidato.

DE VITORIA

La candidatura del señor Dato.

Las últimas noticias que recibimos de Vitoria manifiestan que hay en aquella capital un gran entusiasmo por la candidatura del Sr. Dato.

De los pueblos, hasta de los que estaban dispuestos á votar al candidato tradicionalista, se reciben noticias satisfactorias.

El martes llegó allí el Sr. Larramendi, que mantiene su candidatura frente á la del Sr. Dato.

Los jaimistas le han hecho un recibimiento afectuoso.

Se cree indudable el triunfo brillantísimo del jefe del Gobierno.

Mañana, ni en Madrid, ni en Valencia ni en Cabra tendrás bastante con todos los billetes de tu respetable papá político.

¡So golf!

Ante la lucha electoral de mañana

En el momento crítico en que aparecen estas líneas, casi puede decirse que estamos al borde mismo del resultado que haya de obtener la lucha electoral. Faltan unas horas para que empiecen á entrar en las urnas las papeletas emisoras del voto, que han de mostrar, reunidas, cuál es el verdadero sentir de la opinión popular.

Podríamos hasta atrevernos á decir que la suerte ya está formulada, porque á estas fechas, seguramente que cuantos tengan que cooperar al sufragio tienen ya también decidida la voluntad de su opinión.

No pretendemos, pues, con estas líneas influir en los ánimos que ya están á estas horas determinados resueltamente hacia uno ú otro lado; pero sí es pertinente traer á cuenta algo que se deduce con claridad meridiana de los últimos acontecimientos ajenos á este asunto.

Va es de todos sabida la entrevista celebrada por el presidente del Consejo con el Sr. Maura. Es un acto de alta política el realizado con este motivo por D. Eduardo Dato.

Consecuente con su conducta, ha querido

una vez más velar por el triunfo de las fuerzas monárquicas, que nunca como en este momento debieran marchar unidas, para oponer mayor resistencia y para vencer más fácilmente á los elementos antidinásticos.

Para nosotros no existe más ideal que la Patria, ni más amor político que el Rey, porque es la mejor y más noble representación patriótica.

Por eso, siendo nuestras ideas afines á las de todos los monárquicos, hemos de lamentar, sin embargo, estos fraccionamientos que desarticulan la fuerza del gran organismo monárquico, en los momentos como el de mañana, porque nosotros creemos que por servir al Rey, todo acendrado monárquico debe posponer las demás simpatías políticas ó personales. Y este exclusivismo, es natural que le declaremos, y es justo que se nos conceda y se nos tolere.

A pesar de todo esto, como al frente de esas fracciones monárquicas están hombres tan queridos y admirados por nosotros, acatamos y respetamos sinceramente el noble dictamen de sus criterios.

Pero en esta ocasión hemos de exponer nuestros juicios, juicios que los ha traído en deducción la misma realidad, ante la anomalía de un caso: el de la candidatura titulada maurista.

El Sr. Dato visitó al Sr. Maura, y de esa entrevista nosotros no tenemos noticias concretas que nos merezcan crédito más que las ya conocidas de todos.

Los comentarios vertidos por toda la Prensa, aseguran que el Sr. Maura manifestó al presidente del Consejo la persistencia en su actitud de abstención en todo lo que con la política se relaciona, y que así como para nada había influido en el ánimo de nadie para defender su política, ni para que se presentara la candidatura llamada maurista, tampoco podía influir para que se retirara por carecer de autoridad para ello.

Bien claramente está demostrada la desautorización de esa candidatura. La actitud del ilustre hombre que regentó el partido conservador hasta el pasado Octubre sigue siendo la misma.

Si de otra persona se tratara, aún cabía que los suspicaces viesan en esa actitud una pura habilidad, de la que el Sr. Maura es incapaz. D. Antonio Maura no es hombre que diga una cosa y luego haga la contraria; no es de los que puedan autorizar que los suyos hagan todo lo contrario de lo que él pregonara. No, eso no lo puede hacer el Sr. Maura, por la condición de su carácter íntegro, y es una ofensa para él suponerlo, aunque la suposición parta de quienes se titulen íntimos suyos.

Si D. Antonio Maura creyese que su deber—al que rinde culto incondicional—era combatir al Gobierno, lo haría franca y no blemente, cara á cara, sin encubrimientos ni vacilaciones, aceptando por entero la responsabilidad de sus actos. Y suponer otra cosa es, como hemos dicho, además de una ofensa, no conocer á D. Antonio Maura.

Cuando no atacó al Gobierno, cuando no le ataca, es porque el Sr. Maura debe de creer que hay altas consideraciones que se lo impiden, y en esta creencia ya va envuelta la desautorización de los que toman su prestigioso nombre para explotarle con sentimientos bastardos al propio sentimiento del ilustre prohombre conservador.

Al decir el Sr. Maura que carece de autoridad para influir sobre los elementos que se titulan mauristas, ya dice bien claramente que ni los alienta, ni los inspira, ni tienen nada de común con él.

Y esto creemos muy oportuno recordarlo para que los verdaderos monárquicos lo tengan bien presente mañana al emitir sus votos en las urnas electorales.

Nos dicen que algunos monárquicos (?) despechados, darán mañana sus votos á la candidatura de la conjunción. Procuraremos averiguar sus nombres. Y, en el próximo número, los publicaremos con letras tan grandes como la traición de quienes tal bellacada ejecuten.

El Sr. García Prieto, en París.

El redactor corresponsal de nuestro querido colega *La Epoca*, en París, ha enviado á este diario la siguiente correspondencia referente á la estancia del ilustre ex presi-

dente del Consejo, marqués de Alhucemas, en la capital francesa:

«La estancia del marqués de Alhucemas en París ha sido breve, y la ha empleado, principalmente, en los asuntos profesionales que aquí le trajeron.

»Enterados algunos periódicos franceses de su viaje, en particular *Le Temps*, no han faltado redactores de ellos que han procurado conocer sus opiniones, tratando de obtener una conversación suya sobre la política interior y exterior de España.

»El marqués de Alhucemas se ha negado, empleando para ello la amabilidad y la cortesía que le distingue, á esas entrevistas, manifestando que nada tenía que añadir á lo que había expuesto, hace pocos días, en un discurso político, y agregando que por lo que se refiere á la política internacional, bien conocidas son sus ideas y su convicción favorable á una buena amistad con Francia, puesto que á él le había cabido la suerte de dirigir, desde el ministerio de Estado, las complejas y no fáciles negociacio-

tar su copa de champagne en honor de España y de Alfonso XIII.

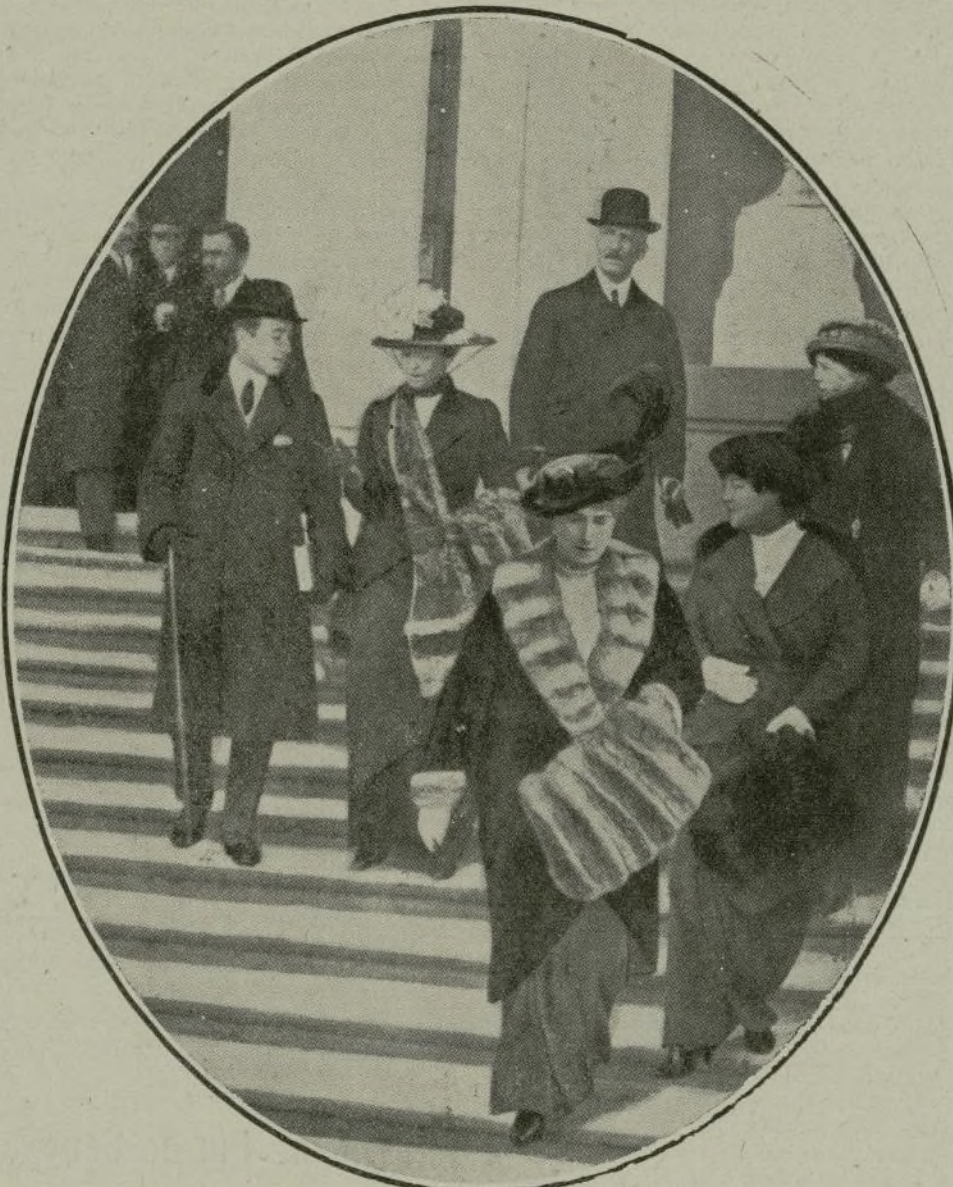
»Mme. Thors, que estaba elegantemente ataviada y lucía magníficas joyas, agasajó amablemente á sus invitados.

»A la estación fueron á despedir al marqués de Alhucemas, á quien acompañaba en su viaje el Sr. Alvarez Estrada, el embajador de España, marqués de Villa-Urrutia; el personal de la Embajada y otras distinguidas personas.»

Una visita al señor Bergamín.

El otro día visitó al ministro de Instrucción pública, en su despacho oficial, una Comisión de padres de familia, compuesta de los señores vizconde de Valde-Elro, marqueses de Castellanos y Legarda, conde de Oliva, barón de Yecla, Algorta, Cossío y Gómez Acebo, Rodríguez Ponga y Abellán,

LA FAMILIA REAL, EN EL MUSEO



S. M. la Reina Victoria y SS. AA. la Infanta Beatriz, la Archiduquesa Isabel y el Príncipe Jorge de Battemberg, saliendo de visitar el Museo.

nes llevadas á cabo últimamente sobre el protectorado de Marruecos.

»Por falta de tiempo—alegando que se veía obligado á regresar á España, donde la campaña electoral reclamaba su presencia—no ha podido aceptar invitaciones de diferentes personas.

»La única gran comida á que ha podido asistir ha sido una ofrecida en su honor por M. y Mme. H. Thors, quienes sentaron á su mesa con el marqués de Alhucemas, entre otras personas, á los marqueses de Güel y su hija, al conde y á la condesa de Lupé, á la vizcondesa de Fontenay, á M. y Mme. Le feuvre Méaulle, á los señores de Botella y su hija, al conde de Pradère, al barón Pichon y á los Sres. Alvarez Estrada, Cocagne y Boemare.

»La preciosa residencia de monsieur y madame H. Thors, que encierra interesantes colecciones de obras de arte, entre las que no faltan importantes ejemplares del Renacimiento español, estaba primorosamente adornada con plantas y flores.

»Los claveles que decoraban la mesa, en la que había primorosas porcelanas de Sévres, eran rojos gualdas, como la bandera española, y M. H. Thors cuidó de levan-

para exponerle las aspiraciones de la Asociación y la alarma que en ella habían producido las manifestaciones que se le atribuyeron al Sr. Bergamín en su conferencia del Ateneo.

Ya se habló sobre este asunto, y ya el ministro de Instrucción pública expresó bien claramente la idea que le guió en aquellas palabras, que luego fueron interpretadas equivocadamente. A pesar de esto, la Comisión ha querido, sin duda, oírlo de los propios labios del consejero, y el Sr. Bergamín, con la amabilidad característica en él, les respondió que siendo, como es, un ferviente católico por convicción, nada había pensado ni querido decir que se opusiera á la más perfecta ortodoxia; que entiende que algunos maestros no enseñan como se debe el Catecismo é Historia Sagrada en ciertas escuelas, para evitar que la carencia de estas enseñanzas (tan necesarias á la infancia) ó sus deficiencias, perjudicasen al tierno corazón de los niños (cuyos padres no se hubiesen opuesto especialmente á ellas), desearía que el sacerdote supiera tales deficiencias; pero sin perjuicio de exigir á los maestros el cumplimiento de los deberes que les imponen la ley y la Constitu-

ción vigentes, respecto á esas enseñanzas.

El Sr. Bergamín les manifestó además que sólo el Parlamento entendería en cualquier reforma que sobre enseñanza se intentase, y que ni por Real orden ni por Real decreto se alteraría la legislación vigente.

La Comisión salió altamente satisfecha del resultado obtenido en la entrevista con el Sr. Bergamín.

Rodrigo:

Cómo vas á correr mañana por Madrid, por Valencia y por Cabral... Sobre todo, ¡por cabra!

Lindezas publicadas por "El Radical," ORGANO DE LERROUX

«Si el Sr. Sánchez Guerra hubiera regalado un acta al católico, apostólico, romano D. Rodrigo, y mensualmente diera al apoderado del «travieso» amigo de Peláez las cuatro mil razones del por qué de las cosas, *España Nueva* no le obsequiaría con su vocabulario clásico y no hubiera tenido que trasladarse de la calle de Arlabán á la del ¡¡Desengaño!!; por no pagar alquileres.

Y no decimos más.»

«Soriano, ó don Floro, viendo que el acta de Madrid va á ser grave, ha huido á Valencia.

»Allí, con el auxilio de D. Antolín Peláez, del que es primer paje—y cuyo... anillo besa—, tratará de convencer á Simó.

»Como cree á todos de igual extracción moral, no desconfía, con la pastoral ayuda, de convencer al jefe regional de los jaimistas valencianos, para que sus leales traicionen á la coalición monárquica votándole á él.

»Así seguirá á régimen de incienso y agua bendita, hasta para el acta republicana. Que sería un escapulario con la leyenda: «Yo reinaré».

»¡Habrás farsante!»

«*España Nueva* llama frescos á Lerroux y á Fuente.

»Entonces, el día que su gerente haga un viaje al Polo Norte, van á tener que ponerse bufandas las focas.»

«Un periodiquito, escrito por cuatro mu-
jerzuelas, llama á los radicales «jauría de hambrientos», y dice «que si no conocemos medios honrados de ganar el pan».

»Al leer esto hemos pensado visitar á Soriano para que nos enseñe algunos medios que él conoce.»

«Sánchez Guerra, debe, por caridad, dar un acta á Soriano y abrir á *España Nueva* el crédito de Gobernación, que suspendió al entrar al ministerio.

»Y no sería Sánchez Martínez.

»Ni «Pepillo».

»Y, además, habría dado de comer al hambriento.»

«Anguita—ex pasajero del vapor *Sa-
tristegui*—dice que él es un intelectual.

»No sabíamos que el queso tuviera tan relevante cualidad.»

«¿Quién es Castells?»

«¿Quién es Talavera?»

«¿Quién es Barriohuero?»

»Hoy no son nadie.

»Mañana, tres derrotados, para bien del partido republicano, del sentido común y del decoro público.»

«¿Por dónde cree don Floro que saldrá elegido diputado?»

»Por Madrid, no será.

»Por Valencia, tampoco.

»¿Será por Caba?»

¿Tendremos que convertir la próxima semana nuestras patibulos donde quede agarrado portraidoralgún sinvergüenza que se titule monárquico?

El marqués de Comillas.

En la Prensa de Cádiz hemos visto inserto un artículo firmado por el Sr. Moro Morgado, en el cual se relata una entrevista celebrada con el ilustre marqués de Comillas.

Cádiz ha de sentirse necesariamente orgullosa de un hombre tan patriota como el ilustre presidente de la Compañía Transatlántica, que tanto se afana por el engrandecimiento del pueblo gaditano.

A continuación reproducimos una parte del artículo del Sr. Moro Morgado, para que



El gran patriota, Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

se sepa el deseo que anima al gran patriota de que nos ocupamos.

«Precisa pensar—dijo el señor marqués—en la necesidad imperiosa de construir un buen hotel; eso es indispensable, es el primer paso para que á Cádiz vengan turistas, que no pueden contentarse con que se satisfagan los más perentorios deseos, sino que exigen comodidades que iguallen ó superen á las que dejaron al abandonar sus palacios.

»Después es preciso terminar la construcción del puerto, para que á sus muelles puedan atracar en todo momento los grandes trasatlánticos modernos, evitándose al pasajero las molestias de los transbordos; y, por último, debe procurarse que las Empresas de ferrocarriles establezcan servicios especiales para turistas en coches cómodos, lujosos y con tarifas reducidas, en combinación con la llegada de los buques.

»Cádiz—dijo el señor marqués—colocado por Dios á la entrada del Mediterráneo, ve pasar por el Océano grandes buques que llevan á otros puertos extranjeros vida y riqueza que aquí debieran dejar. Procuremos que en lo sucesivo esto no ocurra.

»Protegeré con decidido empeño toda idea de turismo. Suiza recibe en cada temporada mil millones de francos que dejan allí los turistas que le visitan; España y Cádiz, sobre todo, pueden hacer variar la ruta que desde lujosos años siguen las expediciones de turistas; pero hay que abordar el problema con decisión y con voluntad.

»Después vendrán otras industrias y otras iniciativas y la vida resurgirá poderosa y el bienestar se repartirá por todas partes. Por eso insisto en mi idea de la construcción de un excelente hotel y de la terminación del puerto, elementos indispensables para que estas ilusiones y esperanzas se conviertan en hermosas realidades.»

Cádiz ha tenido la fortuna de poseer el gran cariño de ese ilustre hombre, voluntad perseverante, corazón generoso, inteligencia privilegiada, que hará crecer bajo su influencia altruista la prosperidad y la belleza del pueblo gaditano.

La candidatura monárquica por Madrid.

Con este título escribió nuestro querido colega A B C lo que á continuación reproducimos, y que hacemos nuestro:

«Por encima de los intereses de los parti-

dos y de los agravios y mortificaciones que hayan podido recibir del actual Gobierno mauristas y garciaprietistas, están los intereses monárquicos para los que lo son sinceramente, con toda exclusión de profesionalismo político. Estos intereses sufrirán un rudo golpe si el Sr. García Prieto y los partidarios del Sr. Maura se empeñaran en seguir manteniendo su candidatura para diputados á Cortes por Madrid.

»No podemos ser sospechosos de ministerialismo. Nadie como nosotros ha combatido con más insistencia el pacto político de Dato con Romanones, que, de dos partidos fuertes y disciplinados, ha logrado hacer cuatro grupos, cuyas divisiones, odios y rencillas sólo pueden servir para favorecer la causa de los elementos revolucionarios. Nadie como nosotros censuró más duramente que al formarse por el Gobierno la candidatura ministerial no se diera entrada en ella á todas las representaciones de las fuerzas monárquicas; pero, cometido el error, no queda ya más remedio que aceptar el hecho consumado. El Sr. Dato, como jefe del Gobierno, y, por lo tanto, responsable del triunfo de la candidatura monárquica, necesita mantener la gubernamental y procurar sacarla á flote por todos los medios lícitos y legales, y los mauristas y los garciaprietistas deben retirar las suyas. A ninguno de ellos puede ocultársele que, en las presentes circunstancias, dividir en una votación las fuerzas dinásticas sólo puede servir para dar el triunfo á la candidatura republicano-socialista, y que si esto sucediera adquiriría una gravísima responsabilidad ante la opinión monárquica española.»

SUSCRIPCION NACIONAL

Por las víctimas de la campaña.

La suscripción nacional abierta en favor de los heridos y familias de los muertos en la campaña de Africa crece considerablemente.

Ultimamente la Junta de Damas encargadas de la recaudación de los fondos, ha recibido los siguientes donativos:

Don Joaquín Calafat, obrero de la Habana, 5,35 pesetas; presidenta de la Junta de Damas de Tánger (segundo envío), 1,566,10; obispo de Tortosa, 1,000; Junta regional de La Coruña, 10,000, y Junta regional de Valladolid, 1,566,60, que hacen un total de 15.128,10.

La Junta de señoras, respondiendo á la finalidad de la suscripción, ha enviado ya á diversos gobernadores de provincias pesetas 20.000 para que sean distribuidas entre las familias de las víctimas.

Monárquicos:

Votad mañana unidos. Que nadie pueda dudar que sois fieles al Soberano.

ORDENES MILITARES

NUEVOS CABALLEROS

A los Sres. D. Luis Gonzaga, D. Juan y D. Serapio de la Alcázar Roca de Togores, se les ha concedido: merced del hábito de la Orden militar de Alcántara á los dos primeros y de la de Calatrava al último.

Un ejemplo de patriotismo que nos viene de Suecia.

¿Qué ejemplo tan hermoso de patriotismo nos ha dado hace unos días el pueblo de Suecia! ¿Qué enseñanza tan grande para las naciones sin pulso que se dejan conducir á la muerte por malos gobernantes y sin preocuparse por su porvenir, ni por sus medios de engrandecimiento, sólo se interesan por las luchas y rencillas de la política menuda, ó por los triunfos del torero de fama, ó los éxitos de la cupletista de moda!

Allá en Suecia, en aquel lejano país, había, como en otras muchas partes, unos gobernantes *pacifistas*, que atentos solamente al cómodo disfrute de la poltrona ministerial, encontraban más lógico el empleo del presupuesto en contentar amigos, acallar reclamaciones de contrarios y emprender obras cuya utilidad siempre es grande al decir de los que en ellas intervienen, pero cuyas ventajas prácticas no llegan nunca al pueblo,

que es en realidad el que debe salir beneficiado, que en fomentar el desarrollo de sus fuerzas militares, que en aumentar el Ejército y la Marina, bases en que se asientan firmemente la prosperidad de los Estados, pues sólo puede ser grande por su trabajo la nación que puede proteger éste con la fuerza de sus armas, como le sucede á Alemania, que ha acaparado la industria universal al amparo de su formidable Ejército; como á Inglaterra, que es la dueña del comercio mundial merced al inmenso poderío de sus imponentes escuadras.

Y allí, como en otras partes, hay un Rey inteligente y bueno que se desvela por el bien de la Patria, y que no hace más de lo que hace por los tratos de sus consejeros, no por carencia de impulsos de su corazón, amante como nadie de su pueblo.

Pero allí—no como en otros sitios, por desgracia para éstos—el pueblo piensa á la par que siente, discierne y discurre, y ve que en los tiempos que corremos, país que se retrasa y abandona sus defensas, es país muerto, y con un alto sentido patriótico, las clases humildes, los trabajadores, el pueblo verdad, en vez de alzarse en vil revuelta azuzado por logreros, pidiendo reivindicaciones idealistas, se ha ceñido á lo práctico y presente, y desdeñando las interesadas predicciones de los falsos apóstoles, ha pensado que sus gobernantes antimilitaristas los llevaban á la ruina, y que ellos, los pobres, los humildes, los trabajadores, debían pedir en manifestación formidable el aumento de sus armamentos, la protección al Ejército y á la Marina, para no ser inferiores en poder a las naciones que les rodean, ni víctimas inermes de ellas el día de mañana.

¿A quién pedirlo? ¿En quién depositar las quejas que tienen de sus clases directoras? ¿A quién acudir que les oiga y les atienda, que les escuche y les proteja? No vacilan, no dudan un momento, á su Rey; la reclamación, la petición patriótica ha de exponerse á los pies del Trono, porque el Soberano, desligado de las mezquinas ruindades de la política al uso, se cierne en regiones más elevadas, y como sus más altos amores son los de la Patria, con el de su pueblo ha de latir su corazón, sus aspiraciones han de encontrar eco en el regio pecho, y él, por la misión divina que le está encomendada, ha de saber llevar á feliz término el santo deseo de sus súbditos.

Y al Rey acuden directamente exponiendo enérgicos, mas con respeto, sus deseos, y el Rey, emocionado por la confianza que en él deposita su pueblo, dejando á un lado vanas fórmulas y rémoras legalistas, directamente también les escucha y les promete atender su noble petición, que es aspiración asimismo del augusto Monarca.

Gran revuelo en la politiquería, conmoción profunda en los acaparadores del Poder; se habla de anticonstitucionalismo, y el Gobierno presenta la dimisión, ¿y qué? el Rey, firme en sus derechos y deseoso de complacer los anhelos de su pueblo, se la acepta y entran otros á regir los Ministerios, que aceptan los hechos, y... Suecia tiene armamentos merced al patriotismo de su pueblo y á la entereza de su Rey.

Y allí no ha pasado nada; solamente han quedado deslindados los campos, de un lado, los traficantes del pacifismo, que si han subido al Poder por representar el pueblo y el pueblo está contra ellos, ¿á quién representan? y de otro el Rey, unido á sus súbditos, que saben que sin fuerzas no hay nación que sea ni respetable ni respetada.

¿Cuándo el pueblo español, desoyendo las infaustas predicciones de unos cuantos logreros y vividores, se percatará de lo que se percató á tiempo el pueblo sueco, y poniendo sus amores con sinceridad en los institutos armados, se convencerá de que si éstos son pujantes y fuertes, tras esta pujanza y esta fuerza vendrá el bienestar y la riqueza, y con ellas el mejoramiento para todos?

Esto lo hará el pueblo español cuando prescinda de hacer caso á los profesionales de la política y ponga toda su confianza, ciega y sin límites, en el Rey, en este Rey nuestro, tan grande, tan bueno, tan inteligente y tan patriota que pone, como debiéramos poner todos, por encima del más elevado de sus amores, el intenso amor á la Patria.

Oscar Nevado.

Don Prudencio García-Obeso.

Ha fallecido en Madrid este buen amigo nuestro. Trabajador infatigable, hombre

bondadosísimo y honrado, su muerte constituirá un verdadero pesar para cuantos le trataron.

A toda su distinguida familia, especialmente á su desconsolada viuda, doña Benita Coter, y á sus hijos D. José y D. Julio, testimoniamos nuestro más sincero pesar por la desgracia que les aflige.



De lecciones.

Mañana, amigos lectores, voto viene, voto va, diputados novecitos el Congreso estrenará.

Las urnas electorales del sufragio universal los flamantes diputados ufanos vomitarán...

Y sé de dos, entre todos, que, si al fin salen, saldrán con el acta tan pringada que cogerse no podrá.

De nuevo en el Parlamento vamos á oír desbarbar á la grotesca chatilla, genio de la hilaridad.

De nuevo oiremos á Pablo con su eterna terquedad proclamar á voces el atentado personal...

Y uno y otro nos prometen una murga colosal que nos perturbe y amargue la digestión y la paz.

La hiedra.

Según dicen las crónicas y rezan las gacetas

La hiedra es cosa mala y es lo mejor no verla. El vate formidable de *Vendimión* (excelsa charada indescifrable, genial rompecabezas), en vez de ir ascendiendo por la región etérea, como Pegoud, el glorioso, cabeza abajo vuela...

La hiedra es trepadora, pero su autor no trepa y cada nuevo drama un resbalón le cuesta. «Tragedia vulgar» dice que es su última comedia y si se la han silbado ¿qué hemos de hacer? ¡Paciencia! ¡son cosas de la vida de esta vulgar tragedia!

Epicteto.

Subasta para la construcción de la casa de los

«Previsores del Porvenir».

Desde esta fecha estarán de manifiesto los planos y condiciones en las oficinas sociales (Echegaray, 20), de 9 á 13, y en la Sociedad de aparejadores, hasta el 20 del corriente, á las 12, en que se cerrará el plazo de admisión de proposiciones.—Madrid, 5 de Marzo de 1914.—El Secretario general interino, *Pedro Alvarez Abril*.—V.º B.º El primer Vicepresidente del Consejo de Administración, *Abras Xifra*.

Una nota oficiosa.

El Sr. Dato rogó días pasados á los periodistas la publicación de una nota relacionada con las manifestaciones que la Prensa atribuyó al Sr. Prado y Palacio, á propósito de haber sido despedidos algunos operarios de la Compañía portuguesa de ferrocarriles.

La nota á que aludimos dice así:

«El viernes de la semana pasada, al tratar de la actitud de los operarios despedidos por la Compañía portuguesa de ferrocarriles, se aludió en la Prensa á determinadas manifestaciones del señor subsecretario de la Gobernación, que no recibieron interpretación adecuada, ya que el Sr. Prado Palacio en modo alguno se propuso, al mencionar la situación de Portugal, emitir el concepto poco favorable á que pudiera creerse sirven aquéllas de expresión.»

LOS SUCESOS DE EL ESCORIAL

El juez señor Vivanco.

El ministro de Instrucción pública ha manifestado á los periodistas que tenía gran interés en hacer constar que su yerno, el Sr. Vivanco, juez propietario de El Escorial, en el momento en que se enteró de los sucesos ocurridos en aquella localidad, marchó inmediatamente, en el primer tren, empezando á instruir diligencias; pues á pesar de estar agregado á su secretaría particular, como dicen algunos periódicos, su estancia en Madrid era sólo por unas horas, y para asuntos particulares, no habiendo abandonado dicho Juzgado un solo momento.

El Banco Hispano-Americano.

Esta entidad bancaria se ha reintegrado á su absoluta normalidad.

El aplazamiento de una parte del saldo acreedor de los principales cuentacorrentistas, no ha tenido necesidad de prolongarse hasta el 10 de Abril, según estaba convenido.

El efectivo disponible ha venido á cubrir con creces la totalidad del pasivo, y el Banco Hispano-Americano reanudó ya su marcha, desembarazada y próspera, como siempre.

Y es lo mejor, que tan excelente resultado, que acredita la solidez del Banco Hispano-Americano y corrobora, una vez más, lo absurdo de los rumores con que se le creó momentánea situación grave, se ha conseguido sin la menor violencia para los deudores del Hispano, y sin que éste recurriese á su cartera en términos propios para producir importante baja en todos los valores.

La cartera del Hispano-Americano sigue siendo la misma que era antes de los sucesos de Diciembre. Ni uno solo de los valores que en ella figuraban ha sido enajenado y menos sacrificado á las duras circunstancias por que atravesó este establecimiento.

Ni en España, ni fuera de España, se puede aportar otro ejemplo de haberse solucionado tan rápida y satisfactoriamente un conflicto como el que se le creó al Hispano, y esto es lo mejor que puede decirse en justicia suya.

Dado lo que el Banco Hispano-Americano favorece á la industria y al comercio españoles, están otra vez de enhorabuena estas importantes fuerzas del país.

En la calle de Jardines hay un oráculo.

A ese Sr. Milá, tan graciosísimo á pesar de la seria compostura con que se empeña en aparecer, se le ha ocurrido una idea salvadora, ¡como que en ella colabora Salvador Cánovas y Cervantes!

La idea no tiene malicia; verán ustedes. En la calle de Jardines les hicieron una casita para componer el famoso diario que hoy publican. ¡A ver si cuaja! Se diría el Sr. Milá. A ver si es verdad que este Salvador me lleva de la manita hasta el ministerio de Hacienda para sentarme en la poltrona ante la cartera ministerial... ¡A ver, á ver!

Y no se ha visto nada; nada más que algunos miles de pesetas, que entre rifas y co-

rridas de toros y ¡ahí va esa mosca, ciega! y ¡ey carballera!, llenaron el papel de cupones, que fueron cortados y cortados sin que el Sr. Milá los volviese á recuperar.

¡Ea, pues no hay manera de hacer periódico!—se han dicho—. Y luego vino el consabido diálogo.

—¡Ay, Salvador, cómo me has puesto!

—No hay que apurarse—ha respondido el otro—. Yo soy un periodista de ideas diabólicas.

—Sí, sí, diabólicas; pero ¿qué hacemos con todo este tinglado que hemos levantado aquí, con apariencias de redacción periodística?

Salvador quiso darse un golpe en la frente, anduvo un rato sin acertar y, al fin, sonaron simultáneas la palmada y la respuesta:

—¡Un oráculo!

—¡Un oráculo!

—Sí, un oráculo político. A ver, un zahorí... ¡Ah, del zahorí!

Y surgió del fondo de *La Tribuna* del martes pasado, el Sr. Palacios Olmedo augurando el porvenir de la política.

¡Es un alivio! Todo el mundo anda á estas fechas quebrándose los sesos por saber lo que acontecerá mañana, y pasado, y en esta fecha, y en la otra... Pues nada, señores, nada de quebraderos de cabeza. Ahí va un anticipo:

El Sr. Dato desaparecerá en seguida por no haber hecho caso al Sr. Milá.

Luego vendrá á la presidencia del Consejo el Sr. Besada. Tampoco hará caso de *La Tribuna*, y al Sr. Besada le substituirá en la jefatura del Gobierno D. Juan La Cierva, que también tendrá que abandonar el Poder por las mismísimas causas que sus anteriores correligionarios, y el partido conservador quedará disuelto.

¡Así, como ustedes lo leen!

De modo que ya están avisados; en la calle de Jardines se adivina el pasado, el presente y el porvenir. Cinco céntimos nada más cuesta el papelito.

¿Quién pide otro?

Suponemos que Rodrigo Soriano nos ha de agradecer mucho la noticia, y mandará en seguida por un papelito para calmar sus inquietantes dudas electorales.

“Los Previsores del Porvenir,”

Aviso de convocatoria referente á la Asamblea general ordinaria.

Habiendo manifestado la mayor parte de los Delegados y Mandatarios de las Secciones que tienen derecho á tomar parte en la reunión general central, la imposibilidad de concurrir el día 8 (por coincidir con las elecciones de Diputados á Cortes), se verificará dicho acto en segunda convocatoria el día 15 del corriente, en el Salón Regio, Plaza de San Marcial, núm. 6, abriéndose la sesión á las once de la mañana.—El Secretario general interino, *Pedro Álvarez Abril*.—V.º B.º El primer vicepresidente del Consejo de administración, *Abras Xifra*.

Consejo de ministros.

En Gobernación.

El miércoles pasado, á las seis de la tarde, se celebró el acostumbrado Consejo de la semana en el ministerio de la Gobernación, el cual duró hasta las ocho y media.

De ese Consejo se facilitó la siguiente nota oficiosa:

«El Consejo se ocupó primeramente de las reclamaciones formuladas por los agricultores de remolacha en Aragón, Navarra y otras regiones, con motivo del descubierto en que se encuentran del precio de sus productos por dificultades en que se halla la Sociedad General Azucarera para realizar sus cuantiosas existencias de azúcar, problema á cuya solución viene dedicándose el Gobierno con el más vivo afán; y examinada la situación en todos sus aspectos, se acordó que el ministro de Hacienda interponga de

nuevo sus oficios, en nombre de todo el Gobierno con el Banco de España, para procurar remover los obstáculos que dificulten una rápida solución, ya sea definitiva ó meramente provisional, con tal que permita el pago de aquellos créditos, habiéndose al efecto discutido las fórmulas que como de posible realización pueden ofrecerse.

«Seguidamente el ministro de la Guerra dió cuenta del anuncio de dimisión del general Weyler, é indicó haber pedido á este general que, si insiste en ella, la presente en la única forma en que por el Gobierno podría ser examinado y resuelto el caso.

«También sometió al Consejo, y éste aprobó, la presentación á las Cortes de un proyecto de ley autorizando la venta á particulares de terrenos sitos en el barrio Reina Victoria, de Melilla, para compensar á la Junta de Arbitrios de los gastos que ha realizado, construyendo pabellones para militares, y al objeto de dedicar el producto de la venta á obras de urbanización.

«El ministro de la Gobernación informó después á sus compañeros de lo ocurrido en Cuenca el domingo último y de los anuncios que algunos elementos hacen para suscitar dificultades á las elecciones del domingo próximo.

«El Consejo acordó dar instrucciones al gobernador para que las Mesas se constituyan en la forma legal y se ampare á los electores que deseen cumplir el deber que la ley les impone, ejercitando su derecho de sufragio.

Examinó también el Consejo ampliamente las reclamaciones formuladas por las dignas personas que han venido representando la provincia de Cuenca, y se mostró dispuesto á considerar los legítimos intereses de aquella provincia cuando pueda llevar á las Cortes las resoluciones que se estimen más justas en relación con los anhelos que han venido manifestándose.

«El ministro de Hacienda sometió al Consejo el expediente sobre arriendo de un local adecuado para la instalación de las oficinas del Servicio central del Catastro, y se acordó autorizar el arriendo por contratación directa.

«Por último, el ministro de Fomento solicitó y obtuvo la aprobación del expediente autorizando la adquisición por concurso de dos grúas eléctricas con destino á la Junta de obras del puerto de Huelva.»

Los ministros se ocuparon también de la dimisión últimamente presentada por el señor Weyler, en la que mostraba su deseo de abandonar la Capitanía general de Cataluña. Se acordó enviar un telegrama al general rogándole que manifestara las razones en que fundaba su resolución.

También se acordó trasladar á Madrid la Escuela de Ingenieros de Montes hasta tanto se busque sitio semejante al que ocupa en El Escorial.

En Palacio.

Del Consejo celebrado el jueves bajo la presidencia del Rey, el Presidente facilitó las siguientes noticias:

«En mi discurso—dijo el Sr. Dato—he detallado á S. M. los principales sucesos de la semana.

«He hablado del acuerdo ya adoptado por el Gobierno de trasladar provisionalmente la Escuela de Montes á Madrid, con objeto de que el lunes próximo puedan reanudarse las clases; de la situación especial en que se encuentra la población de Cuenca y de los esfuerzos que viene realizando el Gobierno, y principalmente el señor ministro de Hacienda, cerca del Banco de España, para que éste dentro de sus estatutos, dé facilidades á la Sociedad Azucarera, á fin de que pueda atender á los pagos de los descubiertos que tiene con los cultivadores de remolacha.

«Las necesidades de la Sociedad son unos nueve millones de pesetas, para lo que tiene suficiente garantía con las existencias de azúcares. Es probable que el Banco, no más lejos de hoy, deje ultimado este asunto.

«Hablé después á S. M. de los deseos manifestados por el general Weyler de abandonar el cargo que desempeña, y aun sintiéndolo mucho, por los grandes servicios que allí ha prestado, el Gobierno no ha tenido más remedio que admitirle la dimisión.

El Sr. Dato dió á continuación detalles de la combinación de mandos militares, motivada por esta dimisión.

Dijo también que se había dado cuenta al Rey de una carta muy entusiasta, dirigida al señor ministro de la Guerra por el capitán general D. Fernando Primo de Rivera, en la que le decía que, conocedor de la

dimisión del general Weyler, se ofrecía incondicionalmente al Gobierno para substituirle en la Capitanía general de Cataluña, si se entendía que sus servicios podían ser necesarios en dicho puesto.

S. M. aplaudió y agradeció mucho este rasgo del señor marqués de Estella, y encargó al ministro de la Guerra le felicitase en su nombre.

«De lucha electoral—continuó diciendo el Sr. Dato—hablé poco, pues de este asunto informo al Rey diariamente. He visto con gusto, como lo ven todos los buenos monárquicos, la insistencia de A B C en recomendar la retirada de otras candidaturas, que pueden restar votos á la de coalición monárquica, lamentando sólo que este artículo haya acogido lo que es una verdadera paparrucha, ó sea lo del pretendido pacto de Agosto entre el señor conde de Romanones y yo, para anular á los Sres. Maura y García Prieto. Esto es cándido y ofensivo el proponerlo. Sin embargo, como en los Círculos se habla de esto y de otras muchas cosas más, el periódico lo ha recogido. Pero ya digo que es completamente falso.

«Ante la proximidad de la lucha, los candidatos de la coalición monárquica redoblan sus esfuerzos y trabajos para salir triunfantes, como todos anhelamos.»

El Sr. Dato, hablando á continuación de cosas ajenas al Consejo, manifestó que había leído las manifestaciones hechas por encargo del Sr. García Prieto, de que él no había autorizado á ninguno de sus amigos para poner su candidatura frente á la del señor Dato en el distrito de Murias.

«Podrá ser así—dijo—; pero yo califiqué de prietista á mi contrincante, puesto que es un íntimo amigo y protegido del señor conde de Sagasta. Ahora resulta que no se sabe cuál es el verdadero carácter de los candidatos.»

El Infante Don Fernando.

Ha sido nombrado comisario regio, presidente de la Cruz Roja Española, el Infante Don Fernando.

Este nombramiento ha merecido grandes elogios. Con este motivo se ha recordado que actualmente la Asociación belga la preside también otro Príncipe: el de Ligne; la holandesa está presidida por el esposo de la Reina Guillermina, y la sueca, por el Príncipe Carlos.

El cargo de presidente general de la Cruz Roja en los Estados Unidos va anejo al de presidente de la República.

El Comité austriaco ha estado presidido por Su Alteza el Príncipe Alois de Schoenburg Hartenstein; el alemán, por el Príncipe Othon de Stolberg; el francés, por otros dos Príncipes; Sus Altezas los Duques de Nemours y de Aumale, siendo hoy vocal del mismo Su Alteza el Duque de Chartres; de Rumania, los Príncipes Ghika y Cantacuzeno; del Comité de Wiesbaden, el Príncipe Nicolás de Nassau. Es extraordinario el número de ilustres generales, como Mac Mahón, Davout, Pfaff, Kauffmann, Thomssen, Goyon, Graemer, Franassovich, Hamilton, y los marqueses de Estella y de Polavieja, que desempeñaron ó ejercen actualmente cargo tan importante y activo en sus respectivas naciones.

Una carta electoral del conde de Romanones.

A sus correligionarios del distrito de Alcázar de San Juan, el conde de Romanones ha dirigido la siguiente carta:

«A los liberales del distrito de Alcázar.

«Mis queridos correligionarios y amigos: El partido liberal no presenta candidato por el distrito de Alcázar; luchan en éste el candidato reformista D. Miguel Moya y Gastón de Iriarte, y el conservador, señor conde de las Cabezas.

«Los liberales de Alcázar, no pueden, no deben, vacilar. Respondiendo á sus convicciones, tienen la inexcusable obligación de apoyar resueltamente al Sr. Moya y Gastón de Iriarte, demócrata de ideas y afín á nuestro partido.

«En este sentido aconsejo á los liberales de Alcázar, y como jefe del partido y honrado con la responsabilidad de dirigirlo, si fuese necesario, se lo ordeno.

«Los liberales que en momento de lucha

como éste desobedezcan ó traicionen las ideas, son incompatibles con nuestro partido. Si los hubiere, lo que no espero, habremos de considerarlos en lo porvenir como nuestros más irreductibles adversarios. Las fuerzas liberales de Alcázar serán organizadas sólidamente sobre la base de quienes en los momentos actuales demuestran ser los primeros en disciplina y solidaridad con el partido y entusiasmo por las ideas y los hombres de la democracia.

»Envía á esos liberales su saludo más cordial. C. de Romanones.»

¿Lo sabe el señor García Prieto?

Que el marqués de Alhucemas conozca al candidato que por Osma se presenta en representación suya, no nos atrevemos á asegurarlo; pero que no tenga noticias del manifiesto electoral de ese señor, llamado Serrano Carmona, eso sí; cuando el Sr. García Prieto no lo ha desautorizado, tenemos de recho á creer que no le conoce, y por eso vamos á reproducir algunos de sus párrafos:

«Frente á mi candidatura, que es la del pueblo, la de la democracia en acción, se presenta una candidatura conservadora, que es la candidatura del egoísmo, de la opresión, la de los tiempos negros, la de los días sangrientos, la que recuerda las espantosas catástrofes de Alcalá del Valle, de Barcelona, de Cullera, las atrocidades mil de Gobiernos enloquecidos y desenfrenados, que no supieron reducir las manifestaciones populares nada más que acuchillando bárbaramente á las multitudes proletarias.»

Pero, ¿está loco este Sr. Serrano Carmona?

Porque cuando ocurrieron los tristes sucesos de Cullera era el Sr. Canalejas el que se hallaba en el Poder, y el propio marqués de Alhucemas ministro de Estado, contra los que recaen las acusaciones siguientes:

«Cuando los atropellos se convierten en agresiones, ya sabe el pueblo también lo que tiene que hacer: contra la agresión ilegítima, venga de quien venga, aunque el agresor sea un ministro del Rey, el Código penal y la dignidad humana imponen el empleo del revólver; y al que lo usa con razón, el Código y los Tribunales lo eximen de responsabilidad.»

¿Un candidato del Sr. García Prieto puede aconsejar semejantes enormidades? A nosotros esas palabras nos parecen un eco de otras palabras pronunciadas por el cabecilla socialista en el Parlamento; pero jamás un reflejo del espíritu de equidad y de orden que inspira al marqués de Alhucemas.

REMITIDO

Unos concursos de "La Ilustración,"

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Muy distinguido señor nuestro: Creyendo en la buena fe de los que abrieron en *La Ilustración Española y Americana* dos concursos de cuentos, acudimos al segundo. No leemos *La Ilustración*. Y si nos enteramos del segundo concurso de cuentos fué por haber leído unos muy medianos publicados en el primero, y á los que se concedió, dividido, un tercer premio. En el primer concurso de *La Ilustración* dejáronse de adjudicar los dos premios de alguna importancia. En el de ahora no se adjudicó premio alguno. Claro que para los señores de *La Ilustración* resultan esos concursos preciosos. Acuden doscientos ó trescientos concursantes cada vez. Y como á todos interesa conocer el fallo del jurado á los quince días de su publicación, por no saber el día fijo del fallo van comprando numeritos de á peseta. Y como el fallo se publica después de dos meses, los concursantes compran nueve numeritos, que para los señores de *La Ilustración* resultan—siendo doscientos los concursantes—1.800 pesetas. Luego, con dos concursos de este calibre, los señores de *La Ilustración* embolsanse bonitamente 3.600 pesetas. ¿Qué nombre se debe dar á lo realizado por los que buscan compradores entre los mismos literatos? Nosotros dimos al director de *La Ilustración* unas cuantas pesetas. Pero ya no nos sacará ni un céntimo.

Tres concursantes, primos.

¿Qué significan las juventudes mauristas?

Nuestro querido colega *El Día Gráfico*, de Barcelona, tiene dedicada una sección á colaboradores, cuyos criterios, aun no asimilándose al espíritu fundamental que mantiene el periódico, pueden significar las voces autorizadas de otras tendencias, acaso equivocadas, pero dignas de escucharse, siempre que las manifestaciones sean hechas con el debido respeto á las opiniones ajenas. Creemos que no va desacertado el diario barcelonés al mantener esta sección, porque logra dos cosas: la demostración de que defiende sus ideales con desapasionamiento y una mayor competencia para formular juicios, puesto que presta oídos á las más diversas opiniones.

Fundándonos en esto precisamente, en el buen deseo de querer entender y poder explicar lo que significan esas juventudes tituladas mauristas que ahora con tanto arrojo se han levantado de improviso, hemos puesto un especial cuidado en seguir reflexivamente sus pasos para ver si lográbamos descifrar el propósito que ellas no saben ó no quieren exponer al manifestar tan briosamente su fe de vida.

Si al ilustre ex jefe del partido conservador nos remitimos, un absoluto silencio nos responde. ¿Es que el que calla otorga? No. Ante la dificultad que pudiera significar para el triunfo electoral de la causa monárquica la presentación de la candidatura titulada maurista, el Sr. Maura ha manifestado—con sus palabras ó con su silencio, es lo mismo—que como esos elementos no siguen su inspiración, porque él se halla absorto de toda actuación política, carece de autoridad para ejercer influencia alguna.

Esto es, que aun cuando esas juventudes llaman á su puerta, el Sr. Maura no les responde.

Estos elementos, titulados monárquico-mauristas, no salen tampoco mejor librados si nos atenemos á juzgarlos exclusivamente por sus manifestaciones; como mauristas ya hemos visto que debemos prescindir de juzgarlos; como monárquicos, tendríamos que censurarlos clara y enérgicamente.

No queremos detenernos en este punto de la cuestión, porque no es la primera vez que de él nos hemos ocupado. En estas columnas se han visto censuradas algunas frases del mismo Ossorio y Gallardo, caudillo de esos elementos, que son verdaderas enormidades.

¿Qué significan, pues, esos núcleos titulados *juventudes mauristas*?

A propósito de este enigma, *El Día Gráfico*, en la sección á que al principio nos referíamos, inserta un artículo de Emilio Junoy, del que hemos de reproducir algunos párrafos, no porque conulgemos con las ideas del articulista, sino porque se ocupa de descifrar el mismo problema.

Empieza así el artículo á que nos referimos:

«Sin ofensa para nadie, nosotros, que por espontáneo impulso hicimos plena justicia á la personalidad del Sr. Maura, hemos de declarar que no nos explicamos satisfactoriamente la inesperada y ruidosa aparición, en el bizarro escenario de la política española, de esas nutridas legiones de mozos entusiastas, casi imberbes por fuera, viejos por dentro, que se denominan con orgullo semejante al que inspira un timbre blasonado, «jóvenes mauristas».

¿De dónde vienen? ¿A dónde van? ¿Cuál es su característica? ¿Su significación social? ¿Su finalidad?»

Y después de hacer una apología de su origen, termina el párrafo presentando la idolatría que manifiestan por el Sr. Maura, y prosigue:

«Admiradores de éste hasta la idolatría, muéstranse iracundos, implacables para con sus antiguos correligionarios, cuya virtud ponen hasta en pleito, olvidando que quien los encumbró á las cimas del Poder público, por creerlos, sin duda, en conciencia, honrables y aptos, quien los engendró, en suma, fué su propio jefe. Y como no queremos dudar de la sinceridad de las intenciones de nadie, ningún trabajo nos ha de costar reconocer que el sentimiento que les inflama, que desborda la actividad de su apostolado, es el propósito generoso de que una pública reparación de justicia ponga nuevamente los destinos del país en manos del ilustre caudillo, cuyo sacrificio idealizan, cuyas virtudes ensalzan, y á quien presentan como mártir crucificado por las

turbas que han exigido su condena, por los sayones que le han ultrajado, por los intrigantes envidiosos y hombres venales, que urdieron contra él el complot de la injusticia.»

»Móviles respetables serán éstos, tan dignos y respetables como se quieran, generoso el impulso que promueve la efervescencia de esas campañas clamorosas al grito de «Maura, sí». «Dato y Sánchez Guerra, no»; pero atónitos y confusos ante pasión tanta, no cesamos de preguntarnos qué finalidad pueda tener hacer trizas de los instrumentos de Gobierno que la realidad pura ó impura, pero realidad al fin, pone en manos del poder regulador, partir por gala en dos la fuerza conservadora de ese propio régimen, poner por encima de todo, conveniencias de momento, relación de los partidos, intereses públicos, problemas nacionales cuyo planteamiento ó solución urgen, al gran Brahma de Mallorca, mudo como una esfinge cuando los demás hablan, sereno cuando los otros pierden, si no el juicio, la compostura, correcto y prudente cuando las huestes sin disciplina ni consigna incurren en todo linaje de excesos de lenguaje, y se entregan obcecadas á toda suerte de imprudencias temerarias.»

Tampoco creemos nosotros que esto sea muy monárquico precisamente, y hemos de suponer también que no es muy maurista cuando no lo hace el Sr. Maura, que jamás dió la espalda al que creyó adversario.

Por el gran respeto, por la admiración sincera, que hemos profesado y seguimos profesando al Sr. Maura, alguien pudiese suponer que hemos sentido temor alguna vez al plantear este problema, pensando también en lo que ha sido el ilustre ex jefe del partido conservador, ó en lo que pudiese volver á ser. Por eso nos hemos remitido al juicio de un criterio adverso, el cual no había de tener esos temores que á nosotros se nos pudiesen achacar.

Pero tampoco nos descifra la incógnita. ¿Qué significan las juventudes mauristas? ¡Ah!, ya veremos.

Por lo pronto no significan la representación de D. Antonio Maura.

Las reformas del Sr. Ortuño.

Oportunamente ya dimos cuenta del propósito que tenía el director general de Comunicaciones de establecer teléfonos públicos en las carreteras, custodiados por los peones camineros y establecidos en sus casillas.

Esta importante reforma ha pasado ya de la categoría de proyecto, y pronto la veremos establecida. En esta misma semana la *Gaceta* publicó un Real decreto autorizando al ministro de la Gobernación para contratar, mediante pública subasta, la construcción de una línea telefónica de Aranda á Irún, y otra de Burgos á Santander.

Posteriormente, en una audiencia con Su Majestad el Rey, el Sr. Ortuño dió cuenta al Soberano de su pensamiento de establecer en forma que los propios ingresos satisfagan los gastos de la instalación, ya que en los presupuestos no se cuenta con recursos para ello, un cable que una á Barcelona con Génova, con objeto de recoger mediante esa comunicación telegráfica toda la correspondencia, de este carácter, del centro de Europa y facilitar el paso por nuestras líneas sobre la base del cable de Canarias y los telegramas de Asia y el extremo Oriente de Europa.

También dió cuenta al Rey de los proyectos relativos á la adquisición de coches y á la construcción de nuevos edificios, labor que es imprescindible realizar antes de llegar á la anhelada rebaja del franqueo.

La constante labor del director general de Comunicaciones se hace por todos conceptos merecedora al más sincero encomio.

Compañía Arrendataria de Tabacos.

La *Gaceta Oficial* de 26 de Febrero anuncia, que la Compañía Arrendataria de Tabacos celebrará su Junta general ordinaria de accionistas, el día 29 de Marzo, á las dos de la tarde, en el salón de actos del Banco de España.

La dimisión del general Weyler.

Según manifestaciones del Sr. Dato, ya en varias ocasiones había mostrado el señor Weyler deseos de abandonar la Capitanía general de Cataluña. Ultimamente presentó su dimisión, rogando al ministro de la Guerra que se la aceptase.

A consecuencia de la dimisión de D. Valeriano Weyler, ha sido nombrado para sustituirle en el mando de la cuarta región el teniente general D. César Villar y Villate.

RECORRIENDO ESCENARIOS

REAL.—Despedida de la Galli Curci.

Fidela Campiña, excelentísima soprano, á quien cupo la honra de romper marcha en la actual temporada, cantando magistralmente *Mefistófeles*, ha reaparecido dando vida á Elsa con supremo acierto. Reciente el triunfo de Anita Fittiu en *Lohengrin*, era empresa un tanto comprometida; pero el talento de nuestra gentilísima compatriota se impuso, como era de esperar, logrando Fidela Campiña un completo triunfo. Queda, pues, consagrada como cantante de altos vuelos.

El acontecimiento de la semana fué la despedida de Amelia Galli Curci, que tantas y tan justas simpatías ha conquistado entre nosotros. En las representaciones fragmentarias de *Rigoletto* y *Lucia*, el público renovó las inequívocas pruebas de entusiasmo, prorrumpiendo en atonadoras ovaciones que la Galli Curci oyó emocionada y agradecida.

Detalle interesante: los *asiduos* del Paraíso, enviaron á la cantatriz una cesta de flores con las tarjetas de sus admiradores de las alturas. Conocida la tradicional intransigencia del público *paradisiaco*, no hay que encarecer la importancia que este homenaje reviste para la diva, que llevará, seguramente, un recuerdo imborrable de Madrid.

APOLO.—Reaparición de la Mayendía.

¡Ya era hora de que en la catedral acaeciese algo digno de mención! Enemigos de la crítica *vapuleante*, hemos preferido *silenciar* los sucesos de aquella casa durante los últimos tiempos. ¿Cómo decir lindezas de aquella «cosa» que con el título de *Mala-guñas* se estrenó recientemente? Y ¿cómo mencionar sin bostezos esa pieza incalificable llamada *La boda de la farruca*, que aún sigue representándose?

Consuelo Mayendía ha conseguido llenar el teatro y conquistar merecidos aplausos con *El club de las solteras*, obra que ella misma estrenó, y en la que obtuvo el triunfo definitivo.

Bien venida sea, y vengan obras nuevas en que lucirse, porque *El club de las solteras* huele á rancio.

A.

«Los Previsores del Porvenir,»

En el último número del *Boletín Oficial de Seguros* que acaba de salir, está la Real orden de Fomento relativa á la visita oficial de inspección hecha en dicha Sociedad, á petición de los organismos directivos. De su texto resulta que ha sido minuciosa, y que se imponen á dicha Sociedad exigencias y modificaciones discutidas y discutibles, por la aplicación de preceptos legales pendientes de interpretación definitiva; pero no se denuncia ningún defecto por la última elección de Presidente ruidosamente protestada, ni que falte cantidad alguna en el capital social. La oficina central de dicha Asociación, Echegaray, 20, facilita gratis la copia completa de la Real orden á cuantos asociados la pidan, en la ventanilla de Caja ó por correo, acompañando sello.

¡Por lealtad al Rey, oidnos!

Hasta la hora de cerrar este número, confiábamos que triunfase la sensatez entre los elementos dinásticos que presentan candidaturas frente á la del Gobierno. Para bien de los enemigos del Régimen, las candidaturas que restarán votos á la de coalición monárquica no se retiraron aún. Todavía tenemos la esperanza de que rectifiquen quienes fomentando mañana la división monárquica no servirían ni á la Patria, ni al Rey, ni á Maura. Piénsenlo bien, durante las horas que faltan, todos los dinásticos fieles. Si triunfan mañana los enemigos del Trono, ¡qué enorme responsabilidad contraerán los correligionarios nuestros que por pasiones políticas olvidense del Rey!

MONARQUICOS:

Si por la intransigencia de los que, titulándose mauristas, han declarado que no cederían aunque se lo mandase el ilustre hombre cuyo nombre explotan; si por esa intransigencia que apoyan y secundan los más retrógrados, y que ven con gran satisfacción algunos que tienen jurada guerra á muerte á la sociedad, triunfasen mañana en Madrid los republicanos, no se conmoviera el régimen, no pasaría nada; ¡ah!, pero no se puede negar que cobrarians alientos, de los que hoy carecen, los enemigos de las Instituciones. España entera seguiría siendo tan monárquica como lo es hasta ahora, pero los santones republicanos tendrían pretexto para seguir embaucando al pueblo, para crear dificultades y provocar conflictos en el interior y mantener en el extranjero la falsa opinión que todos hemos procurado destruir.

Y no somos nosotros solos; toda la Prensa patriótica y sensata lo dice:

Esta sería la obra de mauristas y prietistas. Los nuevos Quijotes, que se declaran campeones de la Cruz, de la Patria y de la Corona (fórmula idéntica á la del carlismo), habrían contribuido á robustecer y dar nueva vida á los enemigos de la Religión y del Rey, á los que han hecho del «Maura, no!» una bandera. Los prietistas, que disputan á D. Melquiades Alvarez su programa democrático monárquico, podrían sentirse satisfechos.

Monárquicos de verdad: ¡Dejad que os guíe únicamente la estrella de vuestro corazón, por la Patria y por el Rey!

Semana palatina.

Sábado 28.

Por la mañana S. M. el Rey recibió en audiencia á muchas personalidades, entre ellas al hijo del general Polavieja, quien mostró al Monarca su gratitud por las atenciones que las personas reales habían tenido con motivo de la muerte de su padre.

A las doce fueron recibidos por el Rey los representantes de la Asociación hispano-hebreá de Tánger.

S. M. la Reina acompañó á la Archiduquesa Isabel de Austria y al Príncipe Jorge de Battenberg á visitar la Real Armería y el Museo del Prado.

S. M. el Rey pasó la tarde jugando al polo en el Hipódromo de la Casa de Campo.

Los Reyes asistieron por la noche á la función del Real.

Domingo 1.

El Rey recibió en audiencia al emba-

dador de los Estados Unidos con los delegados que vinieron de aquel país para gestionar cerca de nuestro Gobierno la concurrencia de España á la Exposición de San Francisco de California.

En el expreso de Andalucía llegó á Madrid el Infante Don Alfonso de Orleans, que fué recibido en la estación por los Reyes, su augusta esposa la Infanta Doña Beatriz, la Archiduquesa de Austria, el Príncipe de Battenberg y los Infantes Doña Isabel, Doña Luisa, Don Carlos y Don Fernando.

Su Alteza vino muy satisfecho de su estancia en Marruecos.

Este mismo día regresó á Vigo el Príncipe Jorge de Battenberg, en el rápido de Galicia.

Por la tarde Don Alfonso asistió al solemne acto de recepción, como académico de número, del ilustre obispo de Madrid-Alcalá, doctor D. José María Salvador y Barrera, en la Academia de la Historia.

Al terminar el solemne acto, S. M. el Rey impuso al nuevo académico la medalla de la Corporación.

Lunes 2.

S. M. el Rey recibió en audiencia, entre otras personalidades, al Príncipe Pio de Saboya, nombrado mayordomo mayor, jefe de la Casa de S. M. la Reina Doña María Cristina.

La Reina Victoria recibió en audiencia á la condesa de Velle, á los marqueses de González y á la condesa de Hornachuelos e hija.

Los Reyes estuvieron por la tarde en el Hipódromo de la Castellana, donde el Monarca estuvo jugando al polo, y la Reina presenciando los partidos hasta las cinco de la tarde.

Por la noche, la Real Familia se reunió para cenar en la intimidad en el palacio de los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz.

Martes 3.

S. M. el Rey, después de despachar con el presidente del Consejo y con los ministros de Hacienda y Gobernación, recibió en audiencia al ex ministro Sr. Osma, al marqués de Dos Fuentes, conde de Torre Vélez y Santa Pola, marqués de González, que se despidió del Monarca para salir en breve para Chile, conde de Cabra y otras personalidades.

La Reina Doña Victoria recibió á la duquesa de Canalejas y marqueses del Albaicín, y la Reina Doña Cristina fué cumplimentada por la marquesa de Bolaños y sus hijos los marqueses de Aulencia y condesas de Revillagigedo.

El Sr. Aristeguieta juró el cargo de gentilhomme.

El Soberano pasó la tarde en el Tiro de Pichón de la Casa de Campo, por donde pasó también la Reina Doña Victoria, acompañada de la Archiduquesa Isabel María.

Miércoles 4.

Don Alfonso recibió á los generales Sán-

chez Gómez, Bazán, Prieto y Vigueira y Arellano; al duque de Tetuán y al marqués de Hoyos, agregado militar á la Embajada de Italia.

S. M. la Reina Doña Victoria fué cumplimentada por la condesa de Fuenteblanca y los señores de Milans del Bosch.

Los condes de Cerrajería, la marquesa de Pozo Rubio, el director de Administración local, el fiscal del Supremo y los Sres. Beistegui y Torres Herminia.

Jueves 5.

S. M. el Rey ha recibido en audiencia á muchos personalidades. Ha presidido el Consejo de ministros en el Regio Alcázar.

El Rey, acompañado del conde de Maceda, pasó la tarde en el Tiro de Pichón de la Casa de Campo.

S. M. la Reina Victoria también estuvo paseando por esta posesión con la duquesa de San Carlos.

La Reina Doña María Cristina, acompañada de la Archiduquesa Isabel, visitó á la Infanta Doña Isabel.

Viernes 6.

El nuevo capitán general de Cataluña, Sr. Villar y Villate, cumplimentó á las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina, y al Rey, con quien conversó largo rato, despidiéndose del Monarca, para salir por la tarde con dirección á Barcelona á posesionarse de su cargo.

S. M. la Reina Doña Victoria, acompañada de la Archiduquesa María Isabel, estuvo visitando el nuevo campo de golf situado cerca de El Pardo.

Por la tarde estuvo el Rey jugando al polo en el Hipódromo de la Castellana, acompañado de varios aristócratas.

BANCO DE ESPAÑA

Por acuerdo del Consejo de gobierno de este Establecimiento de Crédito, se sacan á concurso las obras para la construcción del edificio Sucursal del Banco de España en Valencia.

Los documentos que constituyen el proyecto del citado edificio, estarán de manifiesto en la Secretaría del Banco de España en Madrid y en las Sucursales de Valencia y Barcelona de diez de la mañana á dos de la tarde de los días laborables, hasta el treinta y uno de Marzo del presente año.

Las proposiciones para tomar parte en este concurso se presentarán en pliegos cerrados, en cualquiera de las tres dependencias antes citadas y se redactarán con arreglo al modelo que acompaña al proyecto. El plazo para la presentación de las mismas termina el citado día treinta y uno de Marzo á las dos de la tarde.

La apertura de pliegos tendrá lugar en las tres oficinas citadas el día 1.º de Abril próximo, á las doce de la mañana, en acto público, del que se levantará acta notarial.

Según se consigna en el pliego de condiciones, el Banco se reserva el derecho de elegir entre las proposiciones presentadas la que considere más conveniente y oportuna ó desecharlas todas. Madrid, 28 de Febrero de 1914.—El Director Jefe de las Sucursales, J. M. Jiménez.

Banco de España. 23.º Sorteo

Nota de los títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100 que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

Números de las bolas que representan los lotes.	Numeración de los títulos que deben ser amortizados.	Números de las bolas que representan los lotes.	Numeración de los títulos que deben ser amortizados.	Números de las bolas que representan los lotes.	Numeración de los títulos que deben ser amortizados.
Serie A.		Serie B.		Serie E.	
716	7.151 á 60	714	7.131 á 40	853	853
939	9.381 » 90			873	873
2.379	23.781 » 90	Serie C.		1.321	1.321
2.719	27.181 » 90	222	2.211 á 20	1.559	1.559
2.914	29.131 » 40	472	4.711 » 20		
3.443	34.421 » 30	Serie D.			
3.664	36.631 » 40			189	189
3.833	38.321 » 30	292	292	860	860
4.070	40.691 » 700	661	661	862	862

V.º B.º
El Subgobernador,
BELDA.

Madrid 28 de Febrero de 1914.
P. El Secretario,
O. BLANCO-RECIO.

Imprenta de Antonio Marco, San Hermenegildo, 22 duplicado.—Teléfono, 1.977